

Escritores pampeanos recorren la Provincia.

ÁNGEL C. AIMETTA Y

LUIS A. DÍAZ (EDS.).

Subsecretaría de Cultura,
Ministerio de Cultura y
Educación de la Provincia
de La Pampa. Editorial de la
Universidad Nacional de La
Pampa, Santa Rosa, 2009.

**Recorridos de
la literatura pampeana**

Carlos Hernán Sosa *

CONICET - Universidad Nacional de Salta

Los estudios sobre literatura regional están siempre presentes en la agenda de discusión y los programas de investigación de las carreras de letras, dictadas en la mayoría de las universidades del interior del país. Este sostenido interés deviene un lugar común ante la necesidad de dar cuenta de una importante producción literaria que, visualizada desde diferentes escalas de estudio alternativas —lo local, lo provincial, lo regional—, pone bajo sospecha la validez de la literatura nacional o señala, al menos, las arbitrariedades del proceso sociocultural que la han impuesto como tal.

188 189

Si bien esta preocupación recurrente constituye un eje de discusión relevante para complejizar la “naturalización” de categorías —canon, corpus, periodización e historización, etc.— y afinar las asunciones metodológicas frente a los fenómenos literarios, muchas veces, las deficientes políticas editoriales o de intercambio académico hacen que las reflexiones resultantes permanezca atomizadas, por no tener la suficiente circulación que permita un mejor conocimiento de la literatura y los abordajes críticos concomitantes, producidos en las diferentes regiones del país. Por este motivo, resulta auspiciosa la edición de un volumen como el que nos ocupa, puesto que colabora en una doble tarea de difusión, al dar a conocer tanto la producción de una serie de autores pampeanos como así también la intervención de los especialistas, donde aquella producción aparece ya modelizada desde los utillajes críticos que aporta la Academia.

El tomo editado por Ángel C. Aimetta y Luis A. Díaz es el resultado de una serie de actividades que tuvieron como origen un proyecto de extensión de la UNLPam cuyo nombre se recoge en el título del libro; el mismo convocó a los doce autores de los artículos, quienes durante el año 2008 recorrieron diferentes localidades de la provincia donde dictaron conferencias sobre autores pampeanos. Esta actividad de divulgación, puertas adentro de la provincia, resulta asimismo meritoria, pues la experiencia nos indica que, exceptuando el círculo de los especialistas, los autores locales suelen ser poco conocidos por el público general en sus propias provincias. En este sentido, la posterior edición de estas conferencias, en una no habitual tarea conjunta entre el gobierno provincial y la universidad nacional,

* Egresado de la UNLP, donde realizó actividades docentes y de investigación. Actualmente, continúa con dichas tareas en la UNSa y es becario del CONICET. Sus intereses en el campo de la investigación se circunscriben a la literatura argentina. Ha publicado artículos sobre el tema en revistas especializadas (Estudios, Revista chilena de literatura, Anales de literatura hispanoamericana, Inti, Texto crítico, Hispamérica).

constituye un corolario óptimo pues permite transponer las fronteras pampeanas y llegar a un círculo de lectores residentes en sitios más alejados, como es mi caso particular, en la ciudad de Salta.

Todos los colaboradores del tomo son escritores y, en varios casos, tienen una doble pertenencia, pues se han desempeñado también como docentes, algunos de ellos en la UNLPam —Dora Battiston, Walter Cazenave, Daniel Pellegrino—. Esta particularidad, que nos acerca la literatura pampeana desde sus propios autores, impregna a los trabajos de una perspectiva especial donde se intersectan, desde lo retórico, el gesto de la presentación fraterna en sociedad con el tono ameno del homenaje y la especulación crítica profesional.

En una de sus virtudes más evidente, la lectura en conjunto de los artículos arroja una cartografía sobre los textos de la región; ofrece abordajes minuciosos de autores que ya ganaron una trascendencia nacional, como el ensayo de Dora Battiston dedicado a Juan Carlos Bustriazo Ortiz o el de Diana Irene Blanco sobre la obra de Olga Orozco; y devela, además, toda una constelación con nombres menos difundidos como Mirtha Amestoy, Adolfo Gaillardou, Teresa Girbal, Evar O. Amieva, Enrique Stieben, Eduardo Senac, Norberto Righi, Julio Domínguez, etcétera.

De manera complementaria, los trabajos muestran las vacilaciones sobre los orígenes de una literatura regional pampeana, en constante fricción con la hegemónica región rioplatense, con la cual tiene constantes prestamos de autores y obras —pensemos en casos paradigmáticos como *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla o la trilogía pampeana de Estanislao S. Zeballos—. En este sentido, buscando amojonar un corpus e identificar rasgos distintivos, el trabajo de Walter Cazenave elige iniciar una relectura de tópicos literarios “pampeanos” desde el *Diario* (1806) de Luis De la Cruz (38), mientras que en el caso de Daniel Pellegrino se discurre, en algunos pasajes, sobre una ciertamente compleja “pampeanidad” (62), entre los narradores de la última generación. Es en estas opciones críticas y metodológicas donde pueden vislumbrarse las problemáticas comunes al momento de repensar cualquier historia regional de la literatura. Este diseño mapea la literatura pampeana: formaliza una historia con sus hitos (Camucha Ferrari afirma que José Prado escribió, en 1941, “la primera novela de la que se tiene noticias en La Pampa” (104)); arriesga periodizaciones, como la que propone Dora Battiston en la obra de Bustriazo Ortiz; o analiza la trayectoria de escritores que actuaron como agentes culturales, cuyas biografías permitieron enlazar proyectos interregionales, tal como puede apreciarse en la colaboración de Claudia Togachinsky dedicada a Enrique Stieben.

Por otra parte, el panorama resultante posibilita enriquecedoras comparaciones con autores, textos y circunstancias contemporáneas de otras regiones literarias del país, habilitándonos para el establecimiento de proximidades y diferencias que, indirectamente, descomponen los límites regionales y les restituyen a los fenómenos culturales una dinámica que dista mucho de las concepciones compartimentadas, esencialistas y esclerosadas que circulan con frecuencia al hablar acriticamente sobre la existencia de regiones literarias. De esta manera, si en el noroeste argentino, por ejemplo, los textos más remotos asociados a esa región se ubican, por lo menos, en obras del siglo XVII, enfatizando rasgos que actualmente derivan en estereotipos coloniales cercanos a la postal turística, en el caso de La Pampa, por el contrario, y según la recurrencia de nombres y obras que el volumen presenta, parecería tramarse una vinculación más estrecha entre los rasgos más representativos de lo

“pampeano” y la conformación institucional del territorio provincial. En contraposición a estos derroteros disímiles, la producción de Norberto Righi cercana al cancionero popular de las décadas de 1950 y 1960, que analiza Águeda Franco, tiene íntima vinculación con las producciones de algunos poetas del noroeste, como Manuel J. Castilla, Gustavo “Cuchi” Leguizamón y Jaime Dávalos, poniendo así en evidencia la existencia de un fenómeno cuyo abordaje obliga, por su espontánea transgresión de fronteras, a la instauración de un nuevo recorte espacial desde una escala de análisis que resulte más idónea para estudiar este fenómeno puntual.

Como una paradójica atalaya, donde se advierte en lo desconocido los matices de lo propio, este libro aporta interrogantes que invitan a la aventura de rediseñar la literatura argentina, a repensar los espacios en vinculación con la producción cultural y a ser más cautos ante categorías establecidas por una tradición crítica que, impuesta desde los centros gestores de políticas culturales, ignora importantes franjas del quehacer literario.